

85.

1780-XI-25,26,27,28,29.

Hijo Chepe: Es preciso que pongas pronto remedio al efecto que ha hecho la declaratoria adjunta, pues los indios dicen que se van desvaneciendo, y así ve lo que se ha de hacer.

Dios te guarde muchos años.—Tungasuca y Noviembre 25 de 1780.  
—Tu Mica.

Ciertamente vienen soldados de Lampa y Arequipa, en número muy considerable, y nos quieren pillar descuidados con los del Cuzco; nuestro Cura se ha ido fugitivo para allá.

Hijo Chepe: Acabo de recibir la tuya con las inclusas que vinieron para los caciques de los Altos y la Quebrada, las que se han suspendido en atención a haberse despachado otras anteriormente con la noticia de la venida de los soldados del Cuzco; los que tomaron su derrota a efecto de llevar la ropa embargada en Guaraypata, y por órdenes que consecutivamente dí a aquellos caciques, extrajeron y llevaron al pueblo de Quiquijana; con cuya noticia, y viendo la disposición de la gente, retrocedieron y se fueron al Cuzco (según me da aviso Sucacagua) pero me dan noticia que los de aquella ciudad tienen mucha prevención con el fin de salir para acá; y para cuando bajen, allá tienen la misma prevención.

Por lo que hace a las prevenciones que me haces, las practicaré cuando sea tiempo.

Chepe mío: No puedo menos que participarte como los Curas de Pampamarca, de Yanaoca, el Doctor Bejarano y Don Ramón Moscoso, habiendo solido escribir al Cuzco, al Obispo y a los demás, relatando todo lo que pasaba en casa, y del número de soldados que tenemos, despachando las cartas con el Coaqueño; y el comprobante de todo es el haber mandado cerrar hoy la iglesia, sin que hubiese dicho misa ni haber ejercicios cristianos.

Todo esto me tiene con bastante cuidado, ya porque estamos entre nuestros enemigos, y ya porque nos puede sobrevenir alguna traición repentina por lo que te participo para que estés advertido, como igualmente de los soldados que con bastante estruendo se van previniendo en la pampa de San Sebastián.

Es cuanto ocurre, y de rogar a Nuestro Señor guarde tu vida muchos años.—Tungasuca y Noviembre 26 de 1780.



Ya caminó el propio para el Cuzco, y Don Andrés Castelo a su destino. Don Juan Antonio Figueroa está ocupándose en la compostura de los fusiles, y en hacer balas.—Es tu *Mica*.

Tengo noticia de que tiene compactado dicho Bejarano y el Cura de Yanaoca de entregarme a nuestros enemigos con mi hijo, con bastante empeño.

Estas y otras noticias que a cada paso llegan a mis noticias, me confunden y me quitan la vida; y sólo me consuelo con pedir a este piadoso Señor quien remediará todas estas maquinaciones que están formando.

Hija mía.—Recibí tu esquela, juntamente con los pliegos, y hoy respondo al amigo. Sólo te encargo advertir bien al propio que vino del Cuzco que no se descuide con la carta, porque importa mucho.

Yo todavía estaré allí en 5 ó 6 días aún, por lo que te prevengo que vista ésta me remitas dos mil pesos, y que vaya (el mensajero) a Yauri que allí lo encontrará.

Yo pasaré mañana por Velille, y hasta aquí me va bien; pues la gente de esta provincia van saliendo más leales, y en adelante espero salir lo mismo.

Tener mucho cuidado con los que están en casa, y dile a nuestro Figueroa que no se descuide, con tener muy prontas todas las armas que estén allí.

Ruego a Dios te guarde muchos años.—Altos de Livitaca y Noviembre 26 de 1780.—*Tu Chepe*.

Después de escrita ésta recibí las cartas de Velille y las del Provisor; y no te dé cuidado de nada, porque conmigo no reza nada de esto.

Mandarás decir en delante del propio del Cuzco, con un indio, que como los veinte y tantos mil indios, entre españoles, que están guardando la salidas del Cuzco, pedían seis mil pesos por sus sueldos y que los cuatro mil pesos que yo había dejado ya se les había acabado; y mandarás sacar un zurrón de plata o dos con el mismo portador, haciendo meter a la tierra de arriba, cerrando la puerta falsa muy bien, y echarás voces diciendo que parece falta algunos zurrones; esto es para que vaya a contar al Cuzco.

Ahí despacho esa comisión a don Andrés Castello para que pase, inmediatamente que ésta reciba, a los pueblos en donde estu-



viere fijado el cartel de descomunión a quitarlo, llevándose un par de soldados; y si no quisiere ejecutarlo, mándalo encerrar adentro con un par de grillos.

---

Hija mía.—Acabo de recibir carta de Layo en la que me dan la noticia de que vienen soldados de Lampa y Azángaro; y así, precisa mucho que mandes poner toda la gente en el cerro de Chullocani hasta que yo regrese de este Velille, que será el viernes, porque siempre pasaré a dicho pueblo de Layo a poner atajo en el tránsito.

También será preciso que Don Juan Antonio Figueroa lleve todos los cañones a dicho cerro; pero que vaya a dirección de Don Francisco Molina y de Don Basilio Morales, para que no haya alguna traición.

Precisa mucho des noticia a toda la Provincia para que estén prontos para cuando yo les ordene.

En esta hora que son las tres de la tarde salimos para Coporaque, al fin que te signifiko; y Dios te guarde muchos años.—Velille y Noviembre 27 de 1780.—*Tu Chepe.*

---

Mi querido Chepe: Por la adjunta quedarás enterado de los soldados que vienen de Lampa, y de la prisión de Noguera que me tiene con bastante cuidado; por lo que a los indios que vinieron de Maranganí he vuelto a despachar, igualmente a los de Langui y Layo, con carta para que se prevengan.

Tú puedes disponer bien estas cosas mejor, viniéndote presto. Y Dios te guarde muchos años.—Tungasuca y Noviembre 27 de 1780.—*Tu Mica.*

Don Ramón Moscoso y la mujer dicen que se apartan de nosotros, juntamente con el Cura, notificando a los indios a que no se metan en nada.

Todo esto ha causado tu ausencia, pues no hay sujeto que contrarreste estas controversias, para lo que era necesario que asistiese aquí siquiera Don Diego (Túpac Amaru), pues pretenden cogerlos en medio; y más quieren separarse, viendo la iglesia cerrada con escándalo.

Puedes prevenir a los de Chumbivilcas que vengan con sus armas, porque hay que atender a dos partes.

---



PASAPORTE.—Todos los guardias españoles e indios, y espías puestos por orden de mi marido Don José Gabriel Túpac Amaru, darán paso franco a los que con este pase fueren, sin hacerles el más leve perjuicio; pena al que contraviniere esta mi orden del castigo que corresponde, y del mismo modo cuando regresen de la ciudad del Cuzco para sus lugares.—Tungasuca y Noviembre 27 de 1780.—*Doña Micaela Bastidas.*

---

PASAPORTE.—Todos los soldados e indios espías dejarán pasar libremente las cargas de Don Agustín Herrera sin hacerles perjuicio, con la circunstancia de que pueda transitar por los pueblos que le pareciese convenientes al expendio de sus efectos, sin que ninguno que éste viere le perjudique en lo menor; pues será castigado cualquiera que contravenga esta dicha orden.—Tungasuca y Noviembre 27 de 1780.—*Doña Micaela Bastidas.*

---

Hija Mica: Ahí despacho esos dos chapetones (españoles), quienes habían tenido muchos deseos de quitarme la vida; y así, los mandarás asegurar muy bien.

Yo tengo ánimo de pasar hasta Chucuito; mañana pasaré para Lampa, con el favor de Dios; lo que te encargo es no te descuides en despachar gente o hacer guardar los caminos de la Quebrada y no dejes de encomendarme al Señor.—De Tungasuca, etc.—*Tu Chepe.*

---

Hija: Al instante que veas ésta remíteme el cañón grande que trajeron de Quipococha, y que Don Juan Antonio Figueroa venga a manejarlo, porque tengo mira de pasar a Caylloma; y que dicho cañón venga con toda su provisión de asiento o carroza, balas y pólvora. Espero que para el jueves por la mañana esté aquí.

Pide a Dios, que yo hago lo mismo para que te guarde muchos años.—Coporaque, Noviembre 28 de 1780.—*Tu Chepe.*

---

Hija mía: Recibí en esta fecha dos tuyas en la una que vino inclusa la carta de Canaviri, y en la otra la noticia de que el Señor Doctor Ildefonso Bejarano y otros que me refieres, andan con tonteras; al primero le escribo la adjunta para que no se lleve de dictámenes contrarios, y que mande abrir la puerta de la iglesia y administre sacramentos a aquellos naturales.

No tengas cuidado de nada, pues estamos seguros de todo; pero no será malo precaucionarse de todo lo que ocurra.

Mañana paso a Caylloma en donde tengo noticia se han huído (con novedad que han tenido de mi regreso a estos lugares) todos



los del Asiento. No hay más lugar, y a Dios que te guarde muchos años.—Coporaque y Noviembre 29 de 1780.

No te descuides en poner soldados para tu guarnición, y las espías tampoco, pues están pasando cartas, por donde sucede novedades a cada instante, y así ordena estrictamente a este fin.

También te prevengo mandes los fusiles que estuviesen corrientes a Layo, con veinte y cinco hombres españoles para el lunes, pues la derrota es para Lampa cuanto antes; la bandera también envíame bien surcidita.—*Tu Chepe.*—(Rúbrica). Procura tener cuidado con el doctor Bejarano, a fin de que no se vaya; si quisiese hacerlo, atraca a rigor.

(A.G.I., Audiencia del Cusco, Legajo 32 - 33).

86.

1780-XI-29.

COPIA DEL EDICTO QUE EL REBELDE TUPAC AMARU DESPACHO A LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS, DE CUYO TENOR SON TODAS LOS DEMAS QUE HA MANDADO PUBLICAR PARA CONVOCAR LA GENTE DE LAS PROVINCIAS SOJUZGADAS

Don Josef Gabriel Tupac Amaru Ynca de la Sangre Real y Tronco Principal de los Reyes del Peru.

Por quanto mi animo se dirige a prohibir y quitar de raiz las malas introducciones como son Repartos, Alcabalas, Aduanas, y otros gravámenes que nos infieren los Señores Europeos: y que para esta empresa es necesario propendan todos mis Paysanos, y me ayuden; por tanto mando y ordeno a todos los Vecinos de la Provincia de Chumbivilcas se alistén 300 hombres Españoles armados y fuertes, como tambien mil Yndios los mas aptos para efecto de marchar a las Provincias de Carabaya, Lampa, y Azangaro, en cuyas Provincias hay noticia cierta han quedado algunos Chapetones. Para que estos sean destruidos enteramente y para que todos lo tengan entendido, se publicará en el Distrito de dha. Provincia en forma de Bando, y que inviolablemente esten en este Pueblo de Coporaque el dia 3 del mes que entra. Asi lo provey y firme en dhº Pueblo a 29 de Noviembre de 1780. Dn. Josef Gabriel Tupac Amaru Ynca.

(NY.P.L.R.C., Paz, Tomo I, pp. 285)